

Índice..... 1

EL QUIRÓS INDUSTRIAL

EDIFICIO RECEPCIÓN

Introducción..... 2

Oro Negro 4

Hierro y Acero 5

Trabajadores de Quirós 6

Trabajo, Trabajo, Trabajo..... 9

Nueva Sociedad, Nuevas Costumbres 11

Los Altos Hornos de Quirós..... 11

RESTOS ARQUEOLÓGICOS

Base del Horno nº1 13

Galerías Subterráneas 13

Muro de Contención..... 13

EL QUIRÓS CAMPESINO

CASA CAMPESINA

Introducción..... 14

Planta Baja

Potro de Herrar..... 16

Cubil del Cerdo..... 16

Gallinero 16

Cuadra..... 17

El Lagar..... 17

Los Oficios Masculinos..... 18

Planta Primera

La Vida en el Pueblo 20

La Sala 20

El Cuarto 21

La Cocina 21

La Familia..... 22

La Labranza 23

Los Oficios Femeninos 25

Planta Segunda

La Fiesta..... 28

EXTERIOR CASA

Galería de Personajes..... 30

El Hórreo 32

El Lavadero..... 32

El Pisón..... 32

La Escuela 32

Vamos a Jugar 33

EDITA: Ayuntamiento de Quirós

TEXTOS: Quirós industrial
Marisa García Fuego
Roberto Fernández Osorio

Quirós campesino
Cristina Cantero Fernández

FOTOGRAFÍAS: Museo Etnográfico de Quirós

DISEÑO: Traselpalo

EDIFICIO RECEPCIÓN

El Quirós Industrial

INTRODUCCIÓN

Los textos del Museo Etnográfico de Quirós están escritos en quirosán, que es la variedad de la lengua asturiana que se habla en el concejo. Su indudable valor cultural ha hecho que lo consideremos como un elemento museable más, en igualdad de condiciones a las demás piezas etnográficas que se exponen.

El Museo Etnográfico de Quirós se localiza sobre unos antiguos altos hornos de fundición, símbolo de la industrialización del concejo, surgida al explotarse sus yacimientos de carbón en el s. XIX. El Museo muestra cómo vivían sus gentes antes y después de este descubrimiento. En él podrás conocer el modo de vida campesino y cómo se fue transformando con la minería, aunque hoy aún conserva gran parte de su carácter agrícola y ganadero.

El recorrido por la historia industrial de la comarca se divide en seis apartados. Los dos primeros, *Oro negro* y *Hierro y acero*, se dedican a la historia de la industrialización de Quirós, que supuso la llegada de empresas extranjeras, la apertura de gran número de minas, la construcción de una nueva carretera, de los altos hornos, un ferrocarril de 29 kilómetros hasta Trubia y de nuevos barrios obreros.

La tercera parte de la exposición se dedica a los *Trabajadores de Quirós*. En ella se muestra la figura del obrero mixto, trabajador que alternaba el trabajo en la mina con las labores del campo, frente a los obreros especializados, como fueron aquellos empleados en la siderurgia, venidos de otras zonas de Asturias y del extranjero. También descubrirás el papel jugado por la mujer y los niños, que participaron activamente en la industrialización desempeñando nuevos roles.

El cuarto apartado explica la dureza del trabajo en las minas, los accidentes más destacados, la conflictividad obrera y también la nueva fiesta de Santa Bárbara, patrona de los mineros.

Todo este proceso se traduce en la llegada de nuevos ingresos y nuevas profesiones, lo que favoreció la importación de costumbres propias de la burguesía urbana, en definitiva, el surgimiento de una nueva sociedad.

Por último, se explica el funcionamiento de los altos hornos, cuyos restos arqueológicos hoy podemos contemplar en el exterior. Allí, un gran muro de contención ampara la presencia de la base de uno de los hornos, así como de un complejo de galerías subterráneas por donde discurrían tuberías hasta las máquinas soplantes, cuya función era calentar aire e inyectarlo a presión en la cuba del horno para aumentar la temperatura.



ORO NEGRO

En 1860 se creó la compañía Societé Houillère de Quirós, bajo la dirección del ingeniero Gabriel Heim, para explotar el carbón y hierro quirosanos. El principal problema de la empresa fue conseguir buenas comunicaciones para exportar su producción. En 1864 se abrió al tráfico la carretera entre Bárzana y Trubia.

Heim redactó un proyecto de red de ferrocarriles para Asturias que incluía la conexión con Castilla a través del valle del Trubia; apenas precisaba de dos túneles de un kilómetro y varias obras de fábrica y puentes de escaso porte. Sin embargo la alternativa que se eligió finalmente fue la del Puerto de Pajares con dos túneles de cinco kilómetros y muchas otras obras de gran porte.

La Societé Houillère de Quirós era una filial de Minas y Fundiciones de la Provincia de Santander, propiedad de la Compañía Chauviteau. Esta empresa francesa poseía 53 minas de carbón y 5 de hierro en Quirós.

En 1866 se apagaron los hornos altos de la fábrica de Trubia, principal cliente del carbón y hierro de Quirós. Este hecho, unido a las deudas de la empresa, provocaron su quiebra y la disolución de la compañía.

Chamizo: mina pequeña, poco productiva, anticuada.

Derrabe: desprendimiento de un tajo.

Anchurón: gran potencia de una capa. «En el anchurón de la galería sexta hay una descarrilamiento.»

Regaera: pica utilizada por el picador para abrir brecha en la parte más blanda del carbón.

«El hombre observador y de conocimientos especiales que visite el valle de Quirós adquirirá, no nos cabe duda, la convicción íntima de que esta cuenca encierra un criadero de hulla inagotable por siglos.»

Gabriel Heim. 1860.

HIERRO Y ACERO

En 1868 se reorganiza el complejo empresarial de la Compañía Chauviteau en España y nace la Compañía de Minas y Fundiciones de la Provincia de Santander y Quirós. Se construyen tres altos hornos en Torales, cerca de Bárzana, una fábrica de hierros en Quintana, junto a Trubia, e instalaciones para laboreo del carbón en Santa Marina.

Los barrios de La Fábrica y de San Salvador nacieron al calor de la nueva industria quirosana. En La Fábrica se ubicó el economato de la empresa, los cuartos de aseo, el botiquín y varios bares-tienda y estancos. En San Salvador, además de las casas de los ingenieros, se construyeron las oficinas de la empresa.

Otros pueblos, como Santa Marina, crecieron de forma extraordinaria. De apenas seis casas Santa Marina pasó a ser un centro minero de primer orden aprovechando su ubicación en la confluencia de dos valles mineros.

La nueva empresa ejecuta el sueño de Heim, un ferrocarril de vía estrecha que se inauguró en 1884. Fueron 29 km de vía, con un ancho de 0,75 m, lo que permitió trazar curvas muy cerradas; así se unió Santa Marina, los altos hornos de Torales y la fábrica de hierros de Quintana en Trubia. Se trata del ferrocarril industrial más largo de Asturias y el primero que utilizó ese ancho especial.

La competencia y mejor calidad del acero vasco provocará, de nuevo, la quiebra de la empresa. Numa Gilhou, dueño de Fábrica de Mieres, compró el complejo minero y siderúrgico de Quirós en 1889, convirtiéndolo en un elemento auxiliar de sus instalaciones principales en Abaña. Así se garantizó el suministro de carbón y hierro a buen precio hasta el cierre de la empresa en 1963.

Caballista: obrero que carga y transporta el carbón provisto de una caballería. «Deja vía libre que llega el caballista.»

Lampisteru: encargado de la lampistería, es decir, del lugar donde se reparan, cargan y distribuyen las lámparas.

La principal explotación de hierro de Quirós era la Mina de Los Llamargones, que se beneficiaba a cielo abierto, arrancando el mineral con pólvora, un método mucho más barato que las minas de galería. Conforme esta mina se agotó, se trasladó la explotación a La Reguerona, un kilómetro más abajo. Contaba con una fragua, una carpintería, cuadra, polvorines, oficinas y cuartos de aseo, y un pequeño botiquín de primeros auxilios.

Muchos cables aéreos poblaron Quirós para transportar el mineral y maderas. Jerónimo Ibrán construyó a finales del siglo XIX un cable aéreo para conectar esta explotación con el complejo de Torales, que funcionó entre 1888 y 1960, cuando se cerró la mina de La Reguerona. También se construyeron planos inclinados en muchas minas, como el plano Porquerones en las explotaciones de Cienfuegos.

Aparte de la Compañía Chauviteau, la riqueza mineral de Quirós permitió la formación de otras muchas empresas.

TRABAJADORES DE QUIRÓS

EL OBRERO MIXTO

En los inicios de la industrialización el trabajo estaba poco especializado y los obreros eran campesinos de la zona, que combinaban las labores del campo con el trabajo en la mina. Es la figura del obrero mixto que desesperó a los empresarios, ya que en la época de la siega, casualmente muchos mineros se ponían enfermos... Una simple lámpara era el distintivo del minero.



«Qué bien parece un minero a la entrada de la mina con el cigarro en la mano y la lámpara encendida»

Juan de Salcedo

Los obreros siderúrgicos eran obreros especializados, la mayoría del centro de la región o extranjeros. Solían portar una chaqueta larga y un grueso delantal de cuero, necesitando gran número de herramientas específicas para desarrollar su labor.

De la tradicional «candilexa», alimentada con aceite vegetal, a finales del siglo XIX se pasó a usar el «candil de sapu» en las minas, que quemaba aceite o una mezcla de este con petróleo, y evitaba que se derramara el combustible. Muchas provenían de Francia y otras se fabricaban en Asturias. Hacia 1920 se empezó a utilizar lámparas de seguridad, que consumían bencina, y en los últimos años de las minas lámparas eléctricas.

Algunos oficios tradicionales, como el de herrero, se adaptaron a los nuevos tiempos. Toda empresa mediana y grande contaba con una o varias fraguas donde poder reparar y afilar las herramientas de los mineros. En La Fábrica cuatro herreros colaboran en el arreglo de las máquinas del ferrocarril. Hilario en Murías, Manolo el de Coañana y Alfonso el de Cabaniellas fueron algunos de estos artesanos del metal.

LA MUJER FUERTE

Algunas mujeres trabajaron para las empresas mineras, siendo apreciadas porque «no pedían jornales, ni andaban a navajazos, ni bebían». Las carboneras paleaban y clasificaban el carbón en el exterior de la mina. Otras trabajaban como limpiadoras o cocineras para los ingenieros, capataces o vigilantes. También se encargaban de recoger el vale del carbón, una cantidad de mineral a la que tenía derecho cada trabajador para su consumo en casa.



Las mujeres de Quirós practicaron la vecería para llevar la comida a los familiares a la bocamina, es decir, que se organizaban por turnos para llevar la comida a sus maridos. En cestos sobre la cabeza y en las manos cargaban las «porcelanas» de cada casa, los potes de ración en que comían los mineros.

Al irse los hombres a trabajar a la mina, las mujeres asumieron cada vez más tareas en la casería. También sufrían en silencio la muerte de sus maridos y sus hijos en las minas. A pesar de ello, la industrialización fomentó la subordinación de la mujer, frente al modelo de familia agraria tradicional, ya que era el hombre quién aportaba el salario a la economía familiar.

Era frecuente que en los lavaderos hubiera alguna mujer trabajando, padeciendo un gran frío y humedad. Josefa la de Ramón de Villamarcel, viuda, y Trina, «la del fartucu» trabajaron muchos años en el lavadero del Noceo, en Santa Marina. Matilde de Vallín y Oliva de Bárzana lavaron en El Cribu. En estas grandes balsas el carbón se separaba de la arcilla.

LOS GUAJES DE LA MINA

Los niños empezaban a trabajar como recaderos, ayudantes de los topógrafos o para llevar la comida a los jefes de las explotaciones. Con 11 ó 12 años ya ejercían como ramperos o vagoneros, es decir, para tirar por las rampas de los cestos con carbón o para empujar al exterior de la mina las vagonetas; cuando crecían, se convertían en aprendices de picador o barrenista, en guajes, según el argot minero.

Las bromas eran frecuentes con los guajes, aprovechando su inocencia y su falta de conocimiento. A veces un minero encargaba al guaje que fuera a pedir el «escuadra tajos» a otro minero, una herramienta que no existía. El segundo continuaba con la

broma clavando dos trozos de madera de grandes proporciones formando una gran escuadra. Ambos se reían de las dificultades del guaje para llevar dentro de la mina un instrumento de semejante tamaño.

TRABAJO, TRABAJO, TRABAJO...

La jornada habitual era de 11 a 12 horas. La dureza del trabajo y la pobreza de la dieta provocaban gran número de enfermedades, especialmente la silicosis. Esto explica varios episodios de conflicto como la huelgona de 1906. A partir de 1930 se redujo la jornada laboral a 7 horas dentro de la mina y se estableció el descanso semanal.

«Fui mineru de las Pepas
y tuve que trabayar,
caseme con moza probe
y non me podía negar»

A los mineros se les pagaba mensualmente, en la propia explotación o en las oficinas. Los mineros de Las Pepas cobraban en Casa Campollo, una tienda y chigre de Ricabo, donde comía y dormía el encargado de la mina. En la década de 1940 para prevenir la acción de algún «fugao», o guerrillero, la Guardia Civil acompañaba a los pagadores a las minas. Muchos mineros pasaban directamente de la mesa de cobro a la barra del bar, de forma que, a veces, apenas llegaba dinero a casa.



Existieron en Quirós algunas cooperativas o asociaciones de mineros. La Equitativa Quirosana se creó en 1893 entre los empleados de



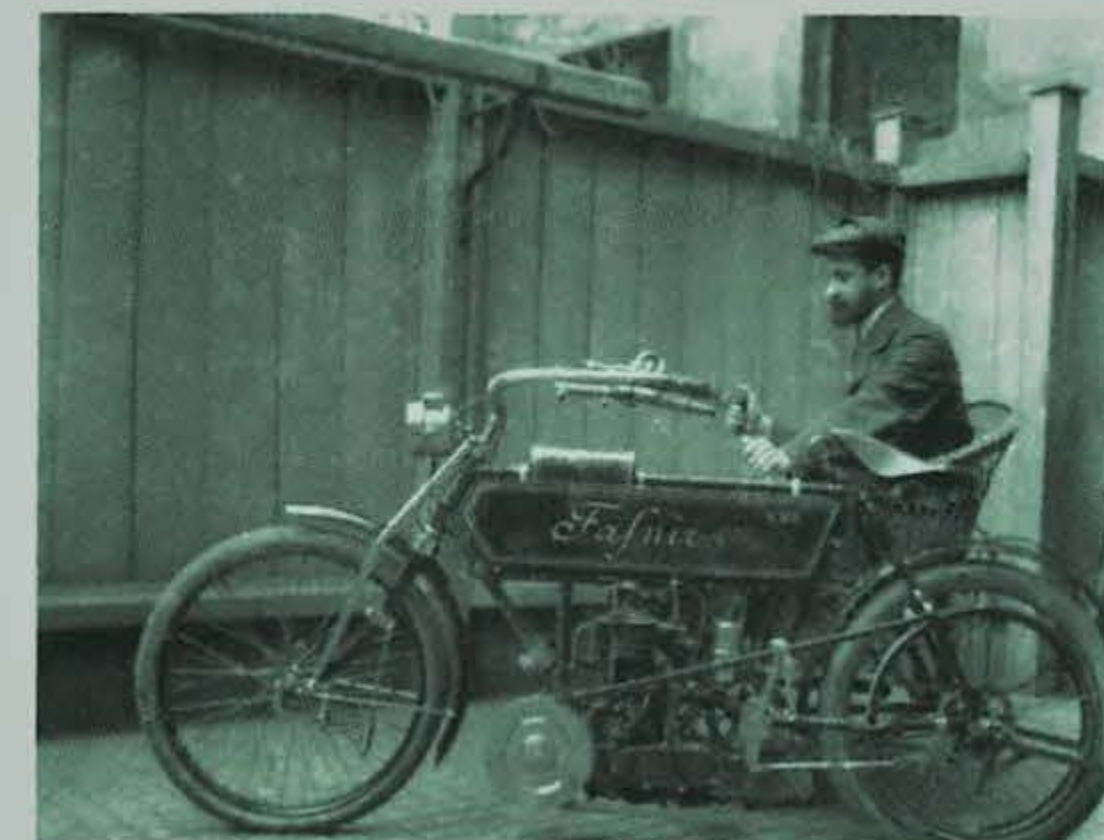
«El Socialista», los obreros ofrecen una visión crítica, a veces ácida, pero siempre ilustrativa de los conflictos sociales, el caciquismo, la falta de seguridad en el trabajo...

Los accidentes en la mina fueron numerosos, unas veces por derrabes de tierra, otras veces por caídas o por explosiones de grisú. También se conocen accidentes ferroviarios como el sucedido en 1918, cuando un tren minero se precipitó al río; la misma locomotora descarriló sobre la carretera en Caranga cuarenta años más tarde.

El tamaño de las empresas mineras de Quirós no era suficiente para que tuvieran obligación de contratar médicos. Algunas empresas tenían hospitalillos atendidos por practicantes, donde se sanaban pequeñas heridas o contusiones, como sucedía en La Fábrica o Llamargones. Otras empresas los tenían en los pueblos cercanos como en San Salvador o en Noceo. A veces el practicante ponía inyecciones por los pueblos y los mineros tenían que esperar horas a su regreso.

Fábrica de Mieres. Facilitaba las compras a los trabajadores estando autorizada para descontar directamente de la nómina el consumo efectuado.

En 1901 se creó la agrupación socialista de Quirós. Primero a través del semanario «La Aurora Social» y luego del periódico



La fiesta de los mineros era Santa Bárbara, patrona de todos los trabajadores que utilizan explosivos, debido a que le cayó un rayo durante su martirio. A principios de siglo Fábrica de Mieres pagaba un pellejo de vino y la misa para los mineros de Llamargones. A partir de la década de 1940 varias compañías mineras financiaban las fiestas con misa solemne, procesión y baile en Bárzana. Sin embargo, muchos mineros aprovechaban el día para realizar las labores del campo.

NUEVA SOCIEDAD, NUEVAS COSTUMBRES

Ingenieros, oficinistas y comerciantes se beneficiaron de la riqueza que creó la nueva economía industrial. A través de ellos se importaron formas de vida más propias de la sociedad urbana.

La escuela provocó un cambio sustancial en la sociedad quirosana. Los hijos e hijas de los mineros pudieron estudiar e incluso ir a Oviedo a la universidad. La falta de oportunidades, que colmaran estas nuevas aspiraciones, provocó la marcha progresiva de los jóvenes a las ciudades.

LOS ALTOS HORNOS DE QUIRÓS

La Compañía de Minas y Fundiciones de la Provincia de Santander y Quirós inauguró en 1870 el primer alto horno aquí, en el complejo de Torales. En 1875 se encendió un segundo horno. El primero producía 10 toneladas al día de hierro fundido en lingotes de afino y el segundo 14. Parte de estos lingotes se utilizaban en el taller de molderería que formaba parte del conjunto industrial. Los demás se vendían a la Hullera y Metalúrgica de Mieres.

Los dos primeros hornos se apagaron en 1877. El segundo horno se reformó por completo reiniciando su producción en 1883 hasta 1908. Durante 1916 volvió a



encenderse brevemente por la demanda de acero que se produjo durante la Iª Guerra Mundial. Este último horno producía hierro laminado que se llevaba por ferrocarril hasta Quintana, en Trubia, donde se transformaba en productos comerciales como tubos o herramientas.

¿Por qué en Quirós?

El complejo de Torales responde al «modelo inglés» de empresa siderúrgica: un complejo industrial integral donde los altos hornos se ubican junto a las materias primas, a los talleres para transformar los hierros en productos comerciales y a los poblados obreros, todo ello bien comunicado mediante ferrocarriles y carreteras.

Para producir 1 tonelada de acero se necesitaban 10 toneladas de carbón de coque y 3,5 de mineral de hierro en bruto, hematite en el caso de Quirós. En la parte superior del horno, por la boca o el tragante, se vertía el carbón de coque, el mineral hierro y cal, que servía de fundente. Conforme baja la carga por el horno la temperatura aumentaba. El hierro tiende a quedarse en el fondo, en el crisol, mientras que las escorias quedan flotando en la superficie. Una compleja red de tubos, conectados a unas máquinas soplantes y calentadas por estufas, inyectaban aire caliente por las toberas para garantizar las altas temperaturas necesarias. Otros tubos recogían los gases en la parte alta del horno para incluirlos en el circuito de aire y volver a insuflarlos al interior del horno.

Una vez finalizada la producción de acero, las instalaciones de La Fábrica se adecuaron a nuevas necesidades. La nave de la máquina soplante se reutilizó como almacén. La nave central, de doble altura, fue reconvertida en taller de las máquinas. La nave anexa se dedicó a taller de vagones con un tendejón contiguo para los carpinteros. Otro local fue utilizado por el electricista. Los dos talleres

contaban con vías y un sistema de transmisión por el techo de la nave para mover las máquinas y los vagones.

RESTOS ARQUEOLÓGICOS

Base del Horno nº 1. 1870

Sobre los entalles de la piedra se apoyaba el crisol metálico del horno alto. Por las paredes macizas de ladrillo subían las toberas que inyectaban aire caliente en el crisol.

Galerías subterráneas

El funcionamiento del horno alto requería varias galerías subterráneas. Por ellas se accedía a la base del horno y discurría una red de tuberías que llevaban aire caliente hacia el crisol desde las calderas y las máquinas soplantes, o agua para refrigerar el horno.

Muro de contención

La construcción de este muro permitió crear dos plataformas a distintas alturas. Desde la superior se alimentaba el horno, utilizando unas rampas horizontales, cargaderos, que se apoyaban en los contrafuertes del muro y llegaban hasta el tragante. En la plataforma inferior se instalaron los altos hornos, las naves industriales para todos sus elementos auxiliares y la estación de ferrocarril.

CASA CAMPESINA

El Quirós Campesino

INTRODUCCIÓN

Este apartado del Museo muestra cómo era la vida campesina en el concejo de Quirós, antes y después de su industrialización en el s. XIX. A través de sus diferentes espacios, podrás descubrir los principales rasgos económicos, sociales y mentales de esta sociedad. Los sonidos, las imágenes y tu propia intervención en juegos y actividades de conocimiento, como ordeñar nuestra vaca mecánica, te permitirán participar y recrear este Quirós campesino, convirtiéndote en su verdadero protagonista.

La planta baja del edificio denominado casa campesina alberga los establos para guardar los animales de la casa, como cerdos, gallinas, vacas, ovejas, cabras o caballerías; también cuenta con un lagar para elaborar sidra y una sala dedicada a los oficios masculinos relacionados con la madera, como madreño, cesterero, carpintero y maderista.

El primer piso dispone de un recibidor donde se explica la solidaridad y comunidad vecinal que regía en los pueblos; a continuación se puede visitar la recreación de una casa tradicional quirosana, compuesta por cocina, dormitorio y sala; seguidamente se accede a un recinto que muestra cómo eran la familia y los trabajos campesinos; por último se entra a una estancia dedicada a los oficios femeninos de lavandera, cocinera, mercadera, modista y costurera.

El segundo y último piso de este edificio recrea una típica romería quirosana, donde también se exponen diferentes instrumentos musicales, parte esencial de toda fiesta.

Finalmente, en **el corredor** de la casa campesina se recuerda la figura de aquellos vecinos que, por diferentes motivos, han pasado a formar parte de la memoria histórica de Quirós.

Al exterior y rodeando la casa campesina, se encuentran algunas de las construcciones más características de los pueblos del concejo: el tradicional **hórreo** para guardar la cosecha, matanza y diferentes enseres; el conjunto de **fuelle, lavadero y abrevadero**, que funcionaba como lugar de reunión social para las mujeres y los jóvenes del pueblo; el **pisón** para descascarillar la escanda antes de llevarla al molino; y la **escuela** de primeras letras, donde, además, podrás divertirte participando en los juegos tradicionales de la rana, la llave y el cascayo.



LOS OFICIOS MASCULINOS

En invierno los hombres aprovechaban el descenso de las labores del campo para fabricar y arreglar los aperos de casa. Los más diestros convirtieron esta labor en un oficio y trabajaron como madreñeros, cesteros o carpinteros. Pero era una actividad a tiempo parcial para no desatender las obligaciones de su casería.

En 1752 trabajaban en Quirós 51 madreñeros, 6 carpinteros, 5 herreros, 3 canteros y 11 sastres. (Fuente: Catastro del Marqués de la Ensenada)

LOS MADREÑEROS

La madreña es un zapato de madera diseñado para caminar por terrenos encharcados. Se usaba tanto a diario como los días de fiesta. Los madreñeros trabajaban por encargo o las vendían en ferias y mercados, para lo cual hacían pares de diferentes números. La mayoría de ellos y los más afamados del concejo vivían en los pueblos de Cortes y Ricao.

La madera de haya era la preferida para fabricar madreñas por ser la más ligera y resistente.

Los madreñeros de Quirós cambiaban sus madreñas en Babia por garbanzos y también las vendían en Oviedo.

LOS CESTEROS

Las labores del campo requerían usar cestos con forma y tamaño muy diverso, según el fin a que estuviesen destinados. El cestero los fabricaba para vender en ferias y mercados, pero también iba por los pueblos arreglando los rotos. Cuando trabajaba



sobre pedido, el cliente debía darle la madera, generalmente varas de avellano, y encargarlos con antelación, porque la elaboración de cestos era larga y complicada.

Los cestos tienen un asa y las cestas dos.



LOS CARPINTEROS

El oficio de carpintero era muy importante en la sociedad tradicional. Estos artesanos construían los hórreos y paneras, los carros y demás medios de transporte, el mobiliario de la casa, sus porterías y muchos aperos de labranza. El cliente debía proporcionar la madera y, si el encargo era laborioso y exigía trasladarse a pie de obra, también comida y alojamiento al carpintero y sus pinches.

LOS MADERISTAS

La llegada de las minas a Quirós en el siglo XIX aumentó la demanda de madera para entibar las galerías y construir traviesas de ferrocarril. Los maderistas compraban la madera de los montes y la vendían a las minas. Tenían una cuadrilla de serradores que talaban los árboles, los desbastaban y después los sacaban del monte con mulas o una pareja de vacas. La mayoría de los serradores eran quirosanos, pero también había otros, llamados santanderinos, que ofrecían sus servicios por los pueblos y dormían en casetas que levantaban en el monte.

PLANTA PRIMERA

El Quirós Campesino

LA VIDA EN EL PUEBLO

Los pueblos se regían por unas normas cuyo principio era la solidaridad entre vecinos. Parte del espacio que aprovechaban era común y lo gestionaban ellos mismos reunidos en concejo abierto o eligiendo diferentes cargos públicos. En concejo también se solucionaban las disputas entre vecinos, que solían ser frecuentes y encendidas, así como las infracciones de las reglas del pueblo.

Los vecinos redactaban ordenanzas donde estipulaban el uso de las propiedades comunales del pueblo:

Braña. Pasto de altura aprovechado en verano donde los vecinos tenían sus cabañas.

Mortera. Finca dividida en lotes sorteados entre los vecinos que después pastaban los ganados.

Guariza. Pasto para los bueyes donde cada vecino solo podía llevar dos.

En 1587 los vecinos de Quirós compraron la jurisdicción de su concejo a Felipe II. Cada uno pagó 12.000 maravedíes. Así se libraron del señorío de la Catedral de Oviedo y se convirtieron en sus propios dueños.

Estafería. Trabajo obligatorio para arreglar caminos e infraestructuras vecinales.

Vecera. Turno para cuidar los rebaños de cabras, ovejas y cerdos del pueblo.

Andecha. Ayuda recíproca para hacer frente a las labores del campo.

LA SALA

Solo las familias acomodadas disponían de sala en su casa. Esta estancia era la más prestigiosa y la que tenía mejores muebles. En ella se recibía y convidaba a parientes y allegados con motivo de las fiestas y otras celebraciones sociales. En ocasiones, cuando la familia era numerosa, también se disponían en la sala camas para dormir.

Desde la década de 1950, los campesinos amueblaron sus salas de forma muy parecida a ésta.

EL CUARTO

Los campesinos acomodados durmieron en cuartos como éste hasta comienzos del siglo XX, aunque, para entonces, lo habitual ya era tener camas de hierro forjado.

LA COCINA

La cocina era la estancia principal de la casa y el lugar donde transcurría la vida en familia. Aquí sus miembros se reunían para comer, contar los sucesos del día o realizar diferentes trabajos al calor del fuego.

Cocinas como ésta se utilizaron en Quirós hasta principios del siglo XX.

LA PREPARACIÓN DEL PAN

1º paso. Se amasa la harina con agua, sal y levadura.

2º paso. Se arropa la masa como a un niño para que fermente.

3º paso. Se da forma al pan y se cuece en el horno.

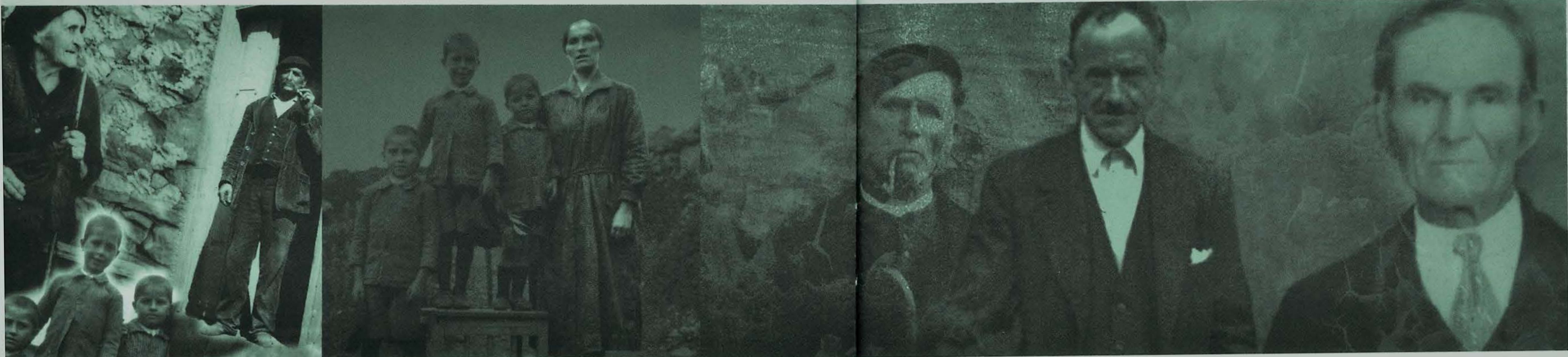
EL BOGUÉU

La ropa se colaba en el boguéu utilizando agua caliente y ceniza de leña que, con la suciedad de las prendas, producía una reacción química cuyo resultado era una lejía que las blanqueaba y desinfectaba.

La colada se hacía echando agua cada vez más caliente sobre la ropa con ceniza:

Tres calentinos,
tres calentando.

Tres trebolguines,
tres trebolgando.



LA FAMILIA

La familia estaba formada por varias generaciones que vivían bajo un mismo techo: los abuelos, padres, nietos y tíos solteros. Debía ser muy numerosa porque la mano de obra de la casería era la propia familia, cuyos miembros se repartían las tareas según el sexo y la edad. Por regla general, el varón primogénito heredaba la casería a cambio de cuidar a sus padres en la vejez. Los demás debían buscarse el sustento fuera de ella, a no ser que permaneciesen solteros. Así la casería se conservaba intacta para las generaciones futuras.

EL HOMBRE

El cabeza de familia de la casería, su representante legal y quien públicamente tomaba las decisiones siempre era el hombre. Él se encargaba de los trabajos que exigían más fuerza física, que eran los de mayor prestigio, pero también los más espaciados en el tiempo. Para relajarse y descansar el hombre podía ir al chigre y comentar con los demás las noticias del día mientras bebía sidra o un vaso de vino.

Los trabajos del hombre requerían mucha fuerza física y se desarrollaban lejos de la casa: desterronar y arar la tierra, segar y almacenar la yerba, varear los castaños, vigilar el ganado o cazar animales dañinos.

LA MUJER

La mujer era la responsable del cuidado de la casa y los miembros de la familia, a quienes alimentaba, vestía y atendía cuando estaban enfermos. También se encargaba de los animales de corral y el huerto. Pero, además, la mujer estaba presente en todos los trabajos que hacía el hombre, aunque en calidad de asistente. Su jornada laboral nunca terminaba y apenas tenía un momento de descanso. Sin embargo, este trabajo callado y continuo no tenía reconocimiento social.

La mujer no tenía un lugar específico de ocio y se divertía mientras trabajaba junto a sus vecinas. En las reuniones para hilar en una casa y lavar la ropa en el río o lavadero, la mujer se distraía cantando, bromeando y contando chismes.

EL LINO Y LA LANA

Los vestidos y la ropa de casa de los campesinos se elaboraban con el lino sembrado en sus tierras y la lana de sus ovejas. El hilado de estas fibras se hacía en casa, con la rueca y el fuso, y su urdimbre en los telares locales, siendo ambas tareas femeninas. Pero, desde mediados del siglo XIX, los paños de algodón fabricados industrialmente sustituyeron a estos tejidos tradicionales.

LOS ANCIANOS

En la sociedad tradicional, donde el conocimiento se basaba en la experiencia y se transmitía oralmente, los ancianos eran la memoria de la familia y el pueblo quirosanos. Como también recaía en ellos la propiedad de la casería y la elección de su heredero, todo esto los convertía en una pieza clave del entramado social y hacía que los ancianos fuesen muy respetados y valorados.

LOS NIÑOS

Los niños aseguraban el futuro de la familia y la continuidad de la casería. Desde bien pequeños ya empezaban a colaborar en diferentes trabajos y, mediante el juego y la imitación, aprendían todo lo necesario para hacerse cargo de ella cuando fuesen adultos.

LA LABRANZA

La casería practicaba una agricultura diversificada para atender todas las necesidades de la familia y ser autosuficiente. Unas fincas se sembraban de escanda, maíz, habas y patatas, y otras se dedicaban a prados o a cultivar plantas textiles como



Desde el siglo XIX la patata sustituyó a las castañas en los potajes, pero en Quirós aún se sigue cocinando un pote con ellas.

el lino. Las verduras y hortalizas se plantaban en el huerto que había junto a la vivienda y se destinaban al puchero diario o el mercado.

LA ESCANDA

El sustento principal de la familia era el pan de escanda, por lo que la mayor parte de las tierras estaban dedicadas al cultivo de este cereal. La escanda exigía unos trabajos especiales que la casería no podía afrontar en solitario, sino que debía recurrir a la ayuda vecinal. El día de la cosecha se convidaba a todos los participantes y se amenizaba la jornada con diferentes juegos y canciones.

LA MATANZA

El cerdo proporcionaba la mayor parte de la carne que comía la familia. Hacia el 11 de noviembre, día de San Martín, parientes y allegados se reunían para realizar la matanza. Su ayuda se recompensaba con una buena comida y entre todos festejaban que la despensa volvía a llenarse de embutidos y tocino, ya que los jamones se vendían.

LA YERBA

La yerba seca era el alimento fundamental del ganado en el invierno, cuando los prados aún no habían retoñado y el mal tiempo obligaba a una mayor estabulación en la cuadra. La yerba se segaba en verano, con la participación de toda la familia y algunos vecinos, quienes también colaboraban en su transporte, el almacenamiento en el pajar y, cuando éste se llenaba, en la construcción de varas de yerba.

LAS CASTAÑAS

La casería aprovechaba en los montes un buen número de castaños que se podaban e injertaban para que diesen más y mejor fruto. Las castañas eran muy

importantes en la dieta campesina y podían comerse crudas, cocidas o asadas. El otoño era la época de recogerlas y celebrar el *amagüestu*, reunión en la que se asaban y acompañaban con leche o sidra dulce.

LOS OFICIOS FEMENINOS

La mujer campesina podía trabajar fuera de la casería para ayudar a la economía familiar. Sus empleos suponían una prolongación hacia el exterior de las tareas que realizaba en casa, como cocinar, coser o cuidar a los niños y ancianos. También había mujeres que oficiaban de curanderas, parteras e incluso de amas de cría en las casas pudientes.

En 1752 trabajaban cinco tejedoras en Quirós que elaboraban lienzo de lino y lana en sus telares. (Fuente: Catastro del Marqués de la Ensenada)

LAS LAVANDERAS

La llegada de las minas en el siglo XIX hizo que muchas mujeres trabajasen para sus ingenieros y cuadros técnicos como lavanderas. Era un trabajo duro, que exigía lavar la ropa en el río incluso en invierno, cuando el frío del agua casi les paralizaba las manos. Después había que repasarla con planchas de hierro calentadas al fuego o rellenas de brasas que desprendían mucho calor.

LAS GUISANDERAS

Las guisanderas eran mujeres con reconocida experiencia en los fogones y gran conocimiento del recetario popular. Las casas que festejaban un bautizo, boda u otra celebración y tenían muchos invitados las contrataban para cocinar, ya fuese como ayuda a la mujer de la casa o para asegurar el éxito de la comida. Además, muchos bares y fondas de Quirós empleaban guisanderas para encargarse de la cocina.

En Quirós el mercado se celebra todos los viernes en la plaza de su capital, Bárzana.

LAS MODISTAS Y COSTURERAS

El hilado de tejidos era una tarea femenina, pero la confección de ropa era un oficio de hombres, a cargo de sastres que ofrecían sus servicios por los pueblos. La difusión de la máquina de coser a principios del siglo XX animó a muchas mujeres a aprender corte y confección, y trabajar en talleres o por cuenta propia. Los ingresos de estas mujeres hicieron que muchas otras siguiesen el oficio, pues así conseguían independencia económica y aumentaban sus posibilidades de casarse.



Hilvanado. Puntadas que unen las partes de la prenda antes de coserlas definitivamente.

Sobrehilado. Puntadas en el borde de la tela para que no se deshilache.

Doblado. Pliegue en los bordes de la ropa que se hace doblando la tela dos veces hacia dentro.

Bastilla. Doblado muy ancho de los bajos de la ropa

Vainica. Adorno que se hace sacando algunos hilos de la tela.

EL MERCADO

La mujer se encargaba de vender en el mercado semanal los excedentes de la casería, como frutas, hortalizas o verduras. Pero algunas hicieron de esto una profesión y compraban a los vecinos diferentes productos para después comerciar



con ellos: las *ol. leras* vendían huevos y manteca; las *ablaneras* frutos secos; y las *dulceras* rosquillas y otros confites. Las dos últimas, además de acudir al mercado, hacían las delicias de niños y mayores en las ferias, fiestas y romerías.

Muchas quirosanas pasaban en mula el Puerto de Ventana para vender huevos, fruta o manteca en Babia. Otras se desplazaban hasta Gráu para mercar los calcetines de lana que tejían en casa con tres agujas.

Medidas para áridos usadas en Quirós:

1 Fanega: 64 kilos.

1 Zalamín: 8 kilos.

1 Copín: 4 kilos.

PLANTA SEGUNDA

El Quirós Campesino

LA FIESTA

La fiesta es una celebración periódica que utiliza la diversión para consolidar el orden social. En oposición a los demás días, la fiesta va asociada a la música, el baile y la bebida, y permite una relajación de los hábitos cotidianos. Ese día los vecinos pueden dar rienda suelta a sus amoríos y disputas personales para después regresar al control que rige el resto del año.

LOS BAILES

La juventud del pueblo organizaba bailes siempre que podía. Unas veces ellos mismos tocaban y danzaban al son de una pandereta. Otras contaban con gaitero, siempre que las mozas más guapas del pueblo lograsen convencerle para tocar gratis. Hacia 1930 se reunían para bailar en la casa que tuviese un gramófono. La música del gaitero y tamborilero fue sustituida por la de las orquestas en la década de 1940. Y a partir de 1950 acudían a las salas de baile que había en la capital del concejo.

EL RAMO

El día de la fiesta los panes del ramo se subastan entre los asistentes. El dinero así obtenido sirve para financiar el baile y hacer frente a las necesidades de la iglesia o capilla del pueblo.



EXTERIOR CASA

El Quirós Campesino

GALERÍA DE PERSONAJES

SAN MELCHOR

Melchor García nació en Cortes el año 1821. Ingresó en la orden dominica con la intención de servir como misionero y realizó una importante labor evangelizadora en Vietnam. Allí fue apresado en 1858 y martirizado hasta la muerte. El 19 de junio de 1988 fue canonizado con el nombre de San Melchor de Quirós, convirtiéndose así en el primer y único santo asturiano.



EL TÍO AGUSTÍN DE LA RABECHA

El Tío Agustín de la Rabecha tenía bocio debido a la falta de yodo en las comidas, al igual que otros muchos asturianos de principios del siglo XX.

ULPIANO GARCÍA

Ulpiano García era vecino de Salceo y oficiaba de sacamuelas los días de mercado en Bárzana. Para ello utilizaba unos alicates y coñac como antiséptico. También era famoso porque en 1928 era el único asturiano en vestir el traje del país.

DIAMANTINA

Diamantina Rodríguez nació en Vil.laxime el año 1920 y está considerada una de las mejores cantantes de tonada asturiana.

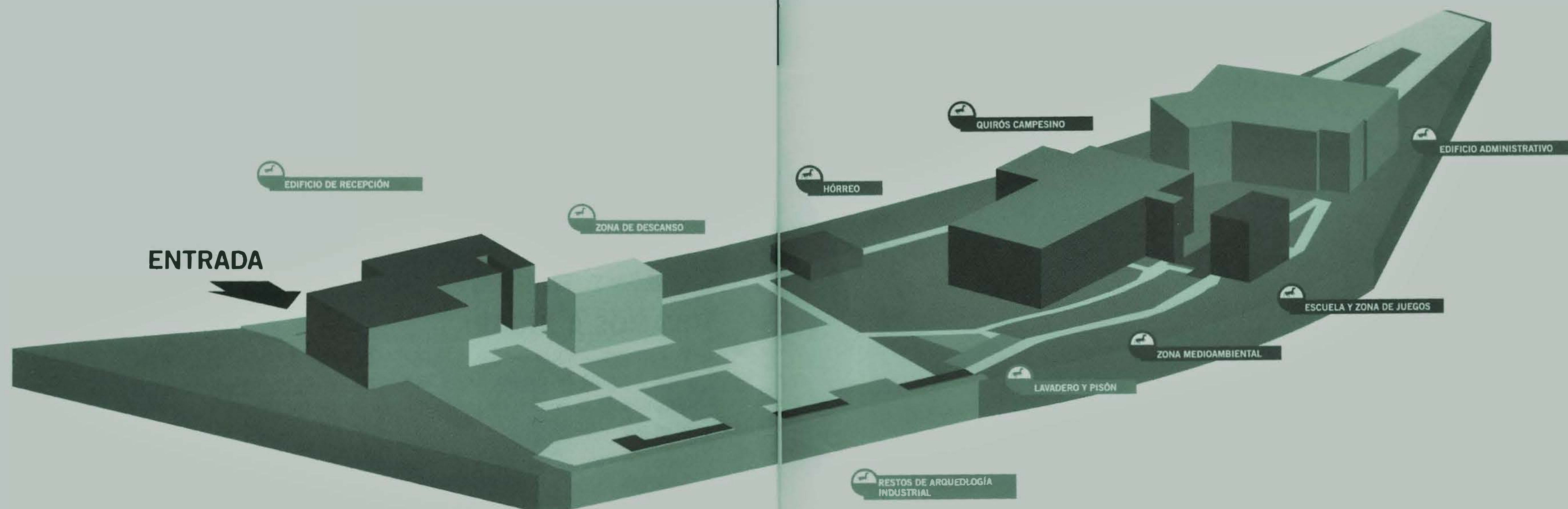
MANOLO QUIRÓS

Manolo Quirós nació en Ricao el año 1949 y falleció en 2001. Desde bien joven se interesó por la música tradicional asturiana, convirtiéndose en un gaitero de renombre. Formó parte del mítico grupo Nuberu y en 1982 creó su propia banda de música: Manolo Quirós. También desarrolló una importante labor en la enseñanza y difusión de la gaita asturiana, escribiendo varios libros sobre ella.





Museo Etnográfico de Quirós



NOTAS



Museo
Etnográfico
de Quirós



Museo
Etnográfico
de Quirós

CASTELLANO GUÍA

RED
DE MUSEOS
ETNOGRÁFICOS
DE ASTURIAS



Museo
Etnográfico
de Quirós